

Intercósmica maternidad

Juan Manuel del Río

Déjame hundir mis ojos, Madre Tierra,
en el regazo virgen de tu intercósmica maternidad,
que fluye como río impetuoso
por el insondable multi-universo
a cuyo curso se asoman las raíces de las razas todas,
río rumoroso que brama en la noche de los tiempos
hasta cubrir la Mar del Infinito
de donde todos venimos cautivos de atávica soledad
contemplada en silencio desde la arcilla noble
que moldea nuestra Humanidad.

(Ay, mi raza, esparcida por la estepa,
el desierto, el valle y la montaña,
mi raza, tan castigada de soledad).

Ayúdame, Madre Tierra,
a abrir los ojos, en la galáctica arena
del cosmos metafísico e inabarcable
y que adentrarme pueda en la Mar
del misterio insondable
que envuelve a la Humanidad.